
La Iglesia Santa Sofia hizo de marco ideal para el Concierto de Navidad de la Seraphic Fire. **Cortesía** - Daniel Fernández

MÚSICA

Seraphic Fire, con el espíritu de la Navidad

POR DANIEL FERNÁNDEZ
Especial/el Nuevo Herald



11 DE DICIEMBRE DE 2017 04:06 PM

ACTUALIZADO 11 DE DICIEMBRE DE 2017 04:06 PM

Dieciséis veces he escuchado el *Concierto de Navidad* de la Seraphic Fire (SF); los mismos años que lleva de creada esta agrupación vocal que es un orgullo de Miami y una gloria para el mundo. Sin embargo, todos los años hay algo nuevo, especial, junto a lo más conocido y, por supuesto, se mantiene la reciente tradición de una de las joyas de su repertorio *Jesus Christ the Apple Tree*, que con música de Elizabeth Poston, se ha convertido en un "caballo de batalla" por su belleza musical y espiritual.

VIDEOS



El director en esta ocasión, el miércoles, en la iglesia ortodoxa griega de Santa Sofía, en Coral Way, era James K. Bass, también director de Educación, quien dispuso a los cantantes alrededor de la nave del templo para crear un efecto en el que (según sus propias palabras) “uno se sentía como en una bocina”. Las vibraciones musicales y espirituales traspasaban cuerpo y alma en polifónico y multidimensional misticismo. Inolvidable.

Pero la Navidad no es solo una festividad de espiritual trascendencia, sino que es celebración, alegría, cálidas experiencias entre familiares y amigos que conllevan divertidas canciones como la versión vocalizada de la *Danza del hada de la golosina*, del ballet *Cascanueces*, de Chaicovski.

Tableau - Official Sit

Answer Questions as Fast as
You Can Think of Them. Get a

Free Trial!

tableau.com

Desde obras anónimas, como *Adeste Fideles* hasta contemporáneas como *Spotless Rose*, de Gjeilo, el programa ofreció una variada gama de expresar la Navidad con todos sus bemoles (y nunca mejor dicho). El cambio de solistas, de la disposición del coro, y el alternar piezas más movidas con otras más espaciadas mantuvo el concierto dentro de una fluidez perfecta que lo

hizo parecer breve a pesar de que pasaba de la hora y media sin intermedio (¿para qué estropear la elevación constante con una ruptura?).

No se pierda ninguna historia local.

Inscribese para obtener acceso digital ilimitado a nuestro sitio web, aplicaciones moviles y el periodico digital.

SUSCRIBASE AHORA

Cada pieza, cada momento de esa noche, merecería ser detallada por la excelencia de la interpretación, al igual que cada uno de los cantantes merece su encomio individual, pues se trata de un coro en el que todos tienen un nivel de solistas. Pero baste citar algunas de las entregas más gustadas y aplaudidas, como *Caritas Abundant*, de Hildegard von Bingen y *Have Yourself a Merry Little Christmas*, el popular villancico en un arreglo de Peter Gritton.

El cierre, con la siempre querida *Noche de paz*, de Gruber, en arreglo de Patrick Dupré Quigley (director de SF), puso al público a aplaudir de pie, mientras el grupo se retiraba con rojos cirios en las manos atravesando la iglesia en penumbras... Pero afortunadamente regresaron para dar como colofón un divertido *encore*, la popular *Carol of the Bells*, que esta vez llenó al público de risas, dando el toque final para una feliz Navidad.